

Tres poemas líricos de José Luis Humara

I.- Impresión III

Cae lluvia,
suave,
escasa,
ligera,
en un cielo gris,
sin presagiar nada,
sobre el encendido bosque.

Una hoja,
en el resplandor de la vejez,
sirve de cuenca
a tan delicado caudal,
que acariciando el valle
llega sereno al ápice.

Lentamente
va creciendo
y se deja caer
en un vuelo enérgico,
adentrándose
en el espejo de igual naturaleza
deformándolo.

Hasta el infinito.

II.- Tiempo

Etérea mariposa,
recién transformada
de devoradora larva,
vuelas ahora,
sin prisa aparente,
buscando,
con tus finísimas antenas
la mejor flor
donde desenrollar
tu alargada lengua
y llegar a lo más íntimo
de aquella que adorna la rama.
Acabas de cambiar,
forma,
hábitos de comida,

preparado los mejores
y más vistosos colores,
para que tus alas
sean atractivas
a fin de perpetuarte.

Y tan sólo tienes
unas horas por delante
para llevar a cabo
¡tanta tarea!
Silenciosa y sosegada
Incluso, me parece,
pierdes tiempo
contemplándome
desde el exterior de la ventana.

¡Oh! especie humana
Sin tiempo para libar,
sorbo a sorbo la vida.

III.- Moiras

Hilanderas nocturnas
que tejéis los humanos destinos,
sin necesidad de luz,
dejándonos sin ella a vuestro antojo

Átropos hilando sin descanso
mientras Cloto enrollaba el hilo.
¡Que grato y suave me parecía vuestro hacer!

Tardé en darme cuenta
del brillo de las tijeras de Láquesis
en este prematuro atardecer,
en que un tenue sol ,
me trae vuestra apoltronada imagen pétrea,
mutilada, donde el frío de vuestros mantos refleja,
que también a vosotras os llegó un día el final,
desposeídas del sublime lugar que ocupabais
en la arquitectura de vuestra existencia.

(Textos por cortesía de Santiago Lanchares)